

Núm.º 34.



DIARIO DE BADAJOZ.

DEL VIERNES 3 DE FEBRERO DE 1809.

2 Blas Ob. y Mr. y el Bto. Nicolas Longobardo.

Paris 7 de Diciembre.

En Bayona han establecido los Franceses muy copiosos almacenes para proveer á sus exércitos de España, de modo que se emplean en la conduccion de víveres mas de 60 carros. = Esto es exâgerado, como todo lo que refieren los periódicos franceses.

Gibraltar 14 de Enero.

El Excmo. Sr. Conde de Tillí, Vocal de la Junta Central de Gobierno de España, llegó á esta plaza el martes. Una salva de la bateria del saludo anunció la llegada de S. E.

La fragata Loire está todavia en la Bahía de Cádiz. Se cree que se embarcará en ella para Londres el Excmo. Sr. Don Pedro Ceballos, enviado de España cerca de S. M. Británica.

Jaen 18 de Enero.

El parte del 15 se reduxo únicamente á manifestar que se habian dexado ver franceses en Ocaña y Mora.

El que se ha recibido el 16 ya nos añadía que los fran-

ceses reunidos habian atacado á la una de la tarde del dia 12 la vanguardia del ejército del Excmo. Sr. Duque del Infantado, que mandaba el Sr. Venegas, y que aun no se habia decidido la accion quando vino la noche.

Por el del 17 se ha comunicado á esta Junta, que las divisiones del Sr. Infantado, que iban á reunirse á la vanguardia de su ejército, no pudieron llegar á tiempo de reforzar el punto de Ucles, en donde se hallaba esta al mando del Señor Venegas; y de consiguiente, habiendo atacado el enemigo en número de 15 mil hombres, fuerzas muy superiores á las nuestras, forzaron el dicho punto con alguna pérdida de nuestra parte; pero á pesar de ello tiene dadas sus disposiciones el Señor Infantado para juntar todas sus tropas, con las que ha de enviar el Señor Marques del Palacio en Pedernoso, desde donde creemos que principiarán sus operaciones para desalojar al enemigo de aquellos pueblos.

Añaden los Señores Comisionados, que de Aragon hay buenas noticias, y que de los franceses que corrian aquellos campos han venido 11 mil ácia Madrid.

Granada 21 de Enero.

*Se ha interceptado la siguiente carta del Ministro de Estado
Champagni á Bonaparte, su fecha en Paris
7 de Diciembre.*

Se continúa con grande actividad el arreglo de las Milicias en toda la monarquía Austriaca, lo que pone en algun cuidado al Rey de Saxonia y Duque de Barsovia. En Munich hay menos inquietud sobre este particular, porque no advierten movimiento en las tropas austriacas. Ali Pacha estrecha cada dia mas su amistad con los Ingleses; pero como teme alguna providencia rigorosa de parte del Gobierno Turco, ha puesto sus tesoros en parage seguro.

El Conde Romansof ha despachado un correo á Moldavia; me he aprovechado de esta ocasion para enviar al-

gunos diarios á Constantinopla, y esparcirlos por todo el camino (a). El Embaxador Otomano ha suspendido el despachar otro correo á Constantinopla, hasta que venga la noticia de haber llegado V. M. I. á Madrid. (*Diario de Granada* núm. 232.)

Sevilla 14 de Enero.

Copia de una carta original que se tiene á la vista, escrita por un Frances anónimo, sin lugar ni fecha, dirigida á Bonaparte con este sobrescrito, que venia cerrado y sellado: A S. Majesté l' Empereur des Français, et Roi d'Italie: la qual fué interceptada en una correspondencia francesa; y su contexto traducido fielmente es como sigue.

No trato de darte una lección; yo no enseño á los tiranos: eso seria envilecerme demasiado; pero el horror con que los miro no debilita mi esfuerzo; y así les echo en cara sus crímenes, y les pronostico su suerte. Escúchame.

Pronto se colmará la medida: ya rebosa por todas partes la copa de los males que el cielo airado contra nosotros ha querido poner en tu mano. Por tu medio apuró Dios todos los rayos de su cólera: su justicia va á herirte: escucha los gritos de los inocentes que gimen por ti en calabozos: los clamores de los niños y viudas que te piden sus padres y esposos, que espiraron por tu orden entre tormentos, ó en los combates adonde los conduxo tu insaciable ambicion. Mira á sus ensangrentadas sombras como vagan al rededor de tu morada para inquietar tu sueño, y se presentan á tu vista para mostrarte sus mortales heridas, sus cuerpos destrozados y palpitantes, su sangre que salpica tus manos, y te despierta en medio de la noche. Esa sangre que ves entre tinieblas, si, la ves á pesar de que quieres en vano cerrar tus ojos. El corto núme-

(1) Es de creer que estos diarios conteigan las verdades que acostumbra todos los papeles franceses.

re de vivientes que has dexado, á excepcion de los infames vandidos que te han puesto en el trono, abandonando á tu insaciable codicia sus propiedades, sus bienes, el fruto de su trabajo, huirán á ocultarse en lo mas remoto de las selvas y honduras de los riscos. ¿Y qué hace ahora este pueblo acobardado, al qual causa tu solo nombre mas terror que el horroroso estampido del trueno? ¿qué hace? arrodillado levanta las manos al cielo, le pide venganza, y le suplica que extermine al exterminador de la humanidad.

Sí: yo te lo anuncio: los clamores de toda una nacion, las plegarias de tantos inocentes perseguidos, despojados y sacrificados por tu orden, la sangre continuamente derramada por tus manos, cuyo denso vapor forma una nube á tu rededor, esa sangre ha subido hasta el cielo: nuestros ayes han llegado al Omnipotente: su justicia va á descargar el golpe: mi patria se acerca á su libertad. Esta es mi esperanza, mi deseo, mi pensamiento. Nada mas te diré, porque no quiero degradar mi razon hasta el punto de hablarle de le insensata, frenética é impía guerra que haces á una nacion generosa que te auxiliaba con sus tesoros, sus tropas y su marina; cuyo Rey has aprisionado con una perfidia horrible, monstruosa, inaudita, y juntamente á toda su desgraciada Familia.

Sin duda conseguirás algunos triunfos pasajeros; así debe suceder teniendo un ejército tan numeroso como el tuyo; pero jamás, yo te lo anuncio, jamás llegarás á sojuzgar y encadenar ese pueblo valiente que pelea por su patria, su Religion, sus mugeres, sus hijos y sus bienes. El Dios de los ejércitos les socorrerá: y si contra el orden de las cosas haciendo un esfuerzo momentáneo sobre tu natural cobardia, te atreves á entrar personalmente en ese país, en él encontrarás tu sepultura, y quedará vengada la naturaleza. Amen.

P. D. Si algun dia consigues conocerme, ordena mi suplicio.

CON SUPERIOR PERMISO.

Ayuntamiento de Madrid